



EL ALDABRON

GACETA INTERNA DEL MUSEO NACIONAL DE LAS CULTURAS DEL MUNDO Número 60

DEL LUNES 9 AL DOMINGO 22
DE SEPTIEMBRE DE 2019



Sumario

3 Sesión de Historia oral de la Fonoteca del INAH

5 Inauguración de la exposición *Los juguetes de los dioses...*

9 Visitas guiadas a las exposiciones temporales y salas del Museo

13 Ciclo de conferencias *El INAH y la paleontología mexicana V*

17 Segunda sesión del ciclo *El INAH y la paleontología mexicana V*

21 Inicia la actividad lúdica *El Palacio Nacional: un legado arquitectónico*

23 Talleres sobre la diosa Saraswati y cerámica china en la Sala Educativa

27 Homenaje *Tintaneando y pachuqueando*

31 Concierto de tango con Fuga 9 y otras actividades del domingo

35 Aportes de la FOTOTECA del Museo

37 Próximas actividades

SESIÓN DE HISTORIA ORAL



Abogado Roberto Sánchez Rojas y Mónica Hernández, en la sesión de Historia oral.
Foto: Selma Rumbo

Un inesperado giro de 180 grados dio la sesión del 10 de septiembre del ciclo “Los chilangos platicados por ellos mismos...”, actividad del programa Historia Oral organizada por la Fonoteca del INAH, en colaboración con el MNCM. Y es que el yerbero invitado a compartir sus experiencias no se presentó. En su lugar, entonces, el abogado Roberto Sánchez Rojas se prestó para salvar la sesión. Entrevistado por la etnóloga Mónica Hernández Monroy, de la Fonoteca, conversó sobre su vocación y sus experiencias en materia de derechos humanos, tema complicado, sin duda, pero fundamental, y sobre el que es especialista.

Con respecto a su formación, Roberto Sánchez explicó: “De todo lo que hago, lo que más me gusta es ser abogado; represento a la asociación de derechos humanos Red de Amigos A.C; aunque también soy psicólogo, sociólogo y teólogo, soy pastor, y me he involucrado en asuntos de política, cultura, medios de comunicación y economía, soy miembro del Smart Business Corp. También fui profesor de asuntos laborales en la Universidad Femenina de México, que se convirtió en la Universidad del Valle de México”.

Su interés por la defensa de los derechos humanos fue resultado de la difícil infancia y juventud que vivió: “yo crecí en el Peñón de los Baños, en la

DE LA FONOTECA DEL INAH

conflictiva calle de Esteban Coronado. Tuve un padre muy violento que abusaba constantemente de mi madre; el deseo de protegerla y ayudarla fue lo que me impulsó a especializarme en los derechos humanos”.

Entre lo poco que reveló sobre este tema familiar, ante el que es muy sensible, compartió que esa decisión le provocó el rechazo de su familia y allegados, situación que apenas va superando guiado siempre por una actitud de diálogo, comprensión, ayuda y perdón, ejes fundamentales de la actividad que realiza.

Otro motivo por el que ha privilegiado la abogacía es porque “me permite no sólo ayudar a las personas, sino enseñarles. Mi objetivo no es darle de comer pescado a la gente, sino enseñarles a pescar. Las violaciones a los derechos humanos que se dan en la ciudad suceden sobre todo por ignorancia, porque no conocemos nuestros derechos y, por eso, a veces ni siquiera sabemos que se están violando. Yo le insisto a la gente que le de una leída a la Constitución Mexicana y a la de la Ciudad de México; las leyes están, y funcionan, pero hay que conocerlas y hacerlas valer”.

Destacó también que el trabajo de un abogado de derechos humanos es principalmente “creer en los derechos humanos como un defensor, porque la gente ya no cree en ellos por las trabas y las largas esperas a la hora de hacer una denuncia. Un abogado debe devolverle la confianza a la gente, no sólo conociendo los fundamentos jurídicos, también escuchándola, creando un

acercamiento sentimental y teniendo disposición de ayudar aprovechando cualquier momento para ello”.

Aunado a esto, las múltiples actividades y áreas en las que se ha desempeñado le han permitido formar redes de contactos que le han facilitado prestar ayuda. Al respecto, puso como ejemplo un caso que tuvo en el Estado de México: “me presentaron a un hombre que, desde hacía más de un año, tenía un problema por una demanda contra ODAPAS, interpuesta porque él y su familia habían sufrido un accidente por un socavón. El señor era santero, así que muchas asociaciones le cerraron las puertas. Pero gracias a que yo conocía a un servidor público, el problema se pudo arreglar mediante el diálogo. Es penoso que a veces los derechos humanos estén condicionados a una cuestión política o una llamada, pero es la realidad, por eso hay que aprender de todo, e interactuar con el todo el mundo.”

Para finalizar, recomendó: “siempre que vayan a escuchar una conferencia o una conversación, saquen lo mejor, compartan, pregunten, conozcan gente, edifiquen el resto de sus vidas. Si alguno de ustedes quiere que lo que hace o lo que escribe sea fructífero, prodíguese a los otros, no tengan miedo de entregarse, amen lo que hacen y vivan a pesar de que las circunstancias no sean las mejores, porque es en las situaciones difíciles donde más se forja el carácter y donde más se logran los sueños”.

INAUGURACIÓN DE LA EXPOSICIÓN



Eduardo González Muñiz, Marina Anguiano, Gloria Artís, Francisco Carrillo Zamora y Herminia Carrillo.
Foto: Alicia Santiago

“ Nos reúne hoy la inauguración de la exposición *Los juguetes de los dioses: simbología y transformación del arte wixárika* cuya curaduría estuvo en manos de nuestra compañera y amiga, la etnóloga Marina Anguiano, especialista en estudios sobre los *wixiratári*, realizados fundamentalmente en Jalisco y Nayarit. La exposición se centra en el arte contemporáneo huichol, pero nos ofrece también un informado, preciso y apasionado recorrido por la cultura de ese pueblo del occidente de México”, dijo Gloria Artís, directora del Museo Nacional de las Culturas del Mundo, durante la inauguración de dicha muestra, este jueves 12 de septiembre.

EN LOS JUGUETES DE LOS DIOSSES...

La ceremonia contó también con la participación de la investigadora Marina Anguiano, coleccionista y curadora de la exposición; el doctor Eduardo González Muñiz, titular de la Dirección de Etnología y Antropología Social del INAH; el *mara'akáme* Francisco Carrillo Zamora y Herminia Carrillo, en representación de su padre, el *mara'akáme* y artista Eligio Carrillo, a quien se rindió un especial homenaje con esta exposición.

La maestra Gloria Artís abundó: “Muy significativo y enigmático es el nombre de la muestra: *Los juguetes de los dioses*; otorga un sentido lúdico de enorme contenido a un aspecto fundamental de la cultura *wixárika*. Y es que los juguetes de los dioses son esas variadas ofrendas con las que el hombre colabora con las deidades para mantener el orden cósmico; ofrendas que son parte fundamental de ceremonias, rituales y peregrinaciones a los lugares sagrados donde estas deidades habitan y que, para ellas, son juguetes que, como tales, reciben con gusto de los hombres, quienes las entregan con devoción para lograr el buen funcionamiento del cosmos: ni más, ni menos”.

Y añadió: “Disfrute y trabajo de las deidades es lo que las ofrendas proponen y exigen; ambas cosas a la vez. Trabajo intenso también el de los hombres y mujeres para elaborar las ofrendas, los juguetes. Trabajo creativo y de gran significado, en el que invierten lo mejor de sí mismos para plasmar su tan compleja cosmovisión. Jícaras, textiles, tablas de madera y triplay, carrizos, piedras, semillas, cera de Campeche, estambres y chaquiras de múltiples colores, una buena dosis de

híkuri y una imaginación desbordada, son algunos de los elementos constitutivos de las ofrendas. Su carácter de verdaderas obras de arte es, en muchos casos, innegable”.

Posteriormente, Marina Anguiano, quien ha investigado a los huicholes durante más de 50 años, compartió sus reflexiones sobre el arte *wixiratári*: “Se puede considerar que este arte -porque yo lo considero arte y no artesanía- durante el proceso de comercialización se está desvirtuando, principalmente por los que lo plagian, tanto en México como en el extranjero”.

Añadió que el mayor valor de esta exposición, “que soñé montar desde hace 15 años y que tiene ciento noventa y tantas piezas, es su autenticidad. Presenta piezas recolectadas en santuarios ya desaparecidos y materiales comprados en los años 60, cuando empecé a trabajar con los huicholes; también, trabajos originales de la actualidad, como las piezas que Eligio Carrillo sigue elaborando, plasmando su mundo interior y su cosmovisión”.

A su vez, con soltura y sensibilidad, Herminia Carrillo expresó: “Ayer estuve hablando con mi padre y me dijo ‘qué bueno que están realizando este homenaje para que no se pierdan las costumbres y la raíces que traemos desde nuestros antepasados’, porque en muchos grupos se han ido perdiendo las tradiciones, y eso lo pone muy triste porque se pierde el sentido de todo lo que hacemos. Él ha visto en sus sueños que los dioses están tristes porque los hombres ya no ofrendan, por eso hay desastres naturales, porque ya

no somos agradecidos con la madre tierra que nos ofrece todo y no le damos nada a cambio, hay que cuidar lo que los dioses nos envían. Este no es un homenaje a mi padre, es un homenaje a los dioses”.

Después de reconocer y agradecer al Museo por albergar esta muestra, permitiendo el acercamiento y el diálogo entre personas con universos de significación diversos y heterogéneos, el titular de la DEAS Eduardo González invitó a que “cuando recorran esta exposición, concíbanla como algo distinto, porque es arte, es cultura, pero, más aún, es la expresión de todo un universo. Y como el nombre de la exposición lo dice, a los dioses no sólo se les da de comer, también se les da de jugar”.

Para finalizar, el *mará'akáme* Francisco Carrillo, vestido con un bello e impecable traje huichol, resumió el pasaje del origen del Sol, *Tayau*, en el recinto sagrado de Wirikuta, según la cosmogonía *wixárika*, así como la importancia del juguete como símbolo e incentivo del trabajo, no sólo de los dioses, sino también de los hombres. La artista y poeta Pakita Andueza, por su parte, subió al presidium para compartir su *Poema para Wirikuta*, resultado de sus siete años de experiencias recorriendo la ruta sagrada del pueblo huichol, entre cuyos versos se expresa: *Wirikuta, la ignorancia y la indiferencia eternizan nuestra esclavitud. / Wirikuta, lugar donde platican con el Sol, los dioses. / Allá donde el cactus simula figuras humanas, / adornando el desierto de los huicholes. / Los 'wixiratári' colocan altares, ofrendas, sacrificios, dando gracias por tanto...*



El Mara'aká

¿QUIÉNES SON LOS WIXARITÁRI O HUICHOLES?

Se trata de un pueblo originario de México que se autodenomina wixárika, en singular, y wixaritari, en plural. Los investigadores le han atribuido a estas palabras los siguientes significados: "curanderos" o "adivinos" (Lambholtz, 1904 y 1986) y "pueblo o el verdadero pueblo" (Furst, 1996).

Desde la conquista española, los wixaritari han habitado la Madre Occidental. Hasta hace cuarenta años existían en cuatro comunidades y un anexo: San Andrés de la Cruz, Tuapúrie o Santa Catarina de Bolahios, todas ellas en Jalisco, con un anexo en Durango y Zacatecas. La cuarta comunidad es Ocotán o Xotsitsórie, en el estado de

El wixaritari habla la lengua wixárika que pertenece a la familia lingüística yuto-nahua.

Según el Censo Intercensal de 2005, la población es de 52,500.

El campo a la agricultura es el lugar, en Durango, donde residen los di



Francisco Carrillo Zamora y Herminia Carrillo, hija del artista Eligio Carrillo Vicente.
Foto: Alicia Santiago

VISITAS GUIADAS A LAS EXPOSICIONES DE LAS SALAS DE



Ángel Morales, del departamento de Comunicación Educativa.
Foto: Adriana Díaz

El Centro Histórico se prepara para los festejos patrios por el 209 aniversario de la Independencia de México. Las personas se reúnen en las calles y aprecian el enorme escenario que se instala en la plancha del Zócalo. Algunas calles están cerradas, así que caminan por la calle de Moneda y se encuentran con un concurrido Museo Nacional de las Culturas del Mundo.

POSICIONES TEMPORALES Y EL MUSEO

Pese a ubicarse a un costado de Palacio Nacional, este recinto permanece abierto y, ante la llegada continua de visitantes, inicia sus actividades. Hoy, será día de visitas guiadas.

Es sábado 14 de septiembre; a las 13:00 horas nuestro compañero Ángel Morales, del departamento de Comunicación Educativa, invita al público cercano a la fuente central del patio del Museo a disfrutar de una visita guiada por las salas de Grecia y Roma.

Cerca de una treintena de personas se reúnen y el recorrido comienza. Con ayuda de un mapa del mundo antiguo, Ángel explica la ubicación geográfica de dichas civilizaciones. Luego comienza con puntuales e interesantes datos alrededor de varios temas: “En la ciudad de Olimpia surgieron los Juegos Olímpicos como una forma de venerar a los dioses; fue en el año 776 a. C. Los deportes que se practicaban eran lucha libre, lanzamiento de jabalina y disco, boxeo, entre otros”.

Agrega que la palabra gimnasio proviene de la palabra griega *gymnos*, que significa “desnudez”, de esta forma *gymnasium* significa “lugar donde ir desnudo”, y prosiguió: “Los gimnasios griegos eran muy diferentes a lo que hoy se conoce; en ese tiempo eran una especie de escuela en donde, además de la educación física, se enseñaba literatura, matemáticas, física, lógica y muchas disciplinas más”.

La visita guiada de Ángel ha llamado la atención. Ahora más de 40 personas

escuchan con atención el mito de Perseo y Medusa. Se escucha que “era una mujer de ojos azules y piel blanca, era una mujer muy hermosa. Vivía en el palacio de la Diosa de la Guerra, Atenea, y para estar en ese palacio las mujeres debían cumplir con un requisito, ser vírgenes”.

Niños, jóvenes y adultos; familias y amigos, siguen la historia, pues las palabras dioses y medusas, parecen estar presentes en su imaginación. “Un día Medusa se puso a decir que ella era muy hermosa, casi como Atenea. Poseidón, Dios de los Mares, la escuchó y abusó de ella. Cuando Atenea se enteró, la corrió del palacio y le dijo que su lengua sería tan larga como la de una serpiente”.

Pero los celos de Atenea no cesaban. Le pidió a Poseidón que le trajera su cabeza. Él la encontró, la degolló y le llevó la cabeza a Atenea, quién le puso unas cadenas y la utilizó de collar. Se dice que de la sangre de Medusa surgieron los pegasos (equinos alados) y que son los hijos de Poseidón”, concluye nuestro guía, en la primera, de cuatro visitas guiadas, que permitirá el horario del Museo.

Los recorridos continúan en la exposición *El INAH y la paleontología mexicana* y en la Sala de Egipto faraónico. El biólogo Gilberto Huitrón, agente de cambio del Injuve, explica a cerca de 20 visitantes que la paleontología es la ciencia que estudia la vida pasada por medio de los fósiles y aclaró que existen diferentes

tipos de fósiles, como plantas, insectos, mamíferos, vertebrados, invertebrados, polen y muchos más.

“Un fósil es el resto que deja un organismo, hay evidencias directas e indirectas, la primera se da a través de los restos o huevos, y la segunda por las huellas que dejan los animales. Para que estos vestigios sean considerados como un fósil se necesita que hayan pasado más de 10 mil años”, agrega.

Coahuila es considerada la tierra de los dinosaurios por la gran cantidad de fósiles de éstos que allí se han

encontrado, dice el guía y ofrece un dato quizá desconocido para todos los presentes: el “Velafrons coahuilensis” es una especie 100 por ciento mexicana, no se ha encontrado en otro lugar.

Por su parte, Raúl Hernández, de Comunicación Educativa, al frente de un grupo de más de 30 visitantes, encabezó la visita en la sala Egipto faraónico, donde habló de los ritos funerarios: “Para los antiguos egipcios la muerte era un estado de transición hacia la vida eterna; las esencias del hombre recorrían el inframundo enfrentando diversas pruebas”.



Raúl Hernández impartió la visita
Foto: Adr

“El corazón era muy importante para los antiguos habitantes de las márgenes del río Nilo, porque de ahí emergen los sentimientos. Por esa razón, este órgano es fundamental en el juicio de Osiris, proceso por el cual tenían que pasar todos los difuntos. En un plato de una balanza se colocaba el corazón del difunto y, en el otro, se ponía una pluma de ave. Así, si el difunto había sido una persona justa la balanza permanecía equilibrada, y éste podía formar parte de las deidades”, comparte Raúl a los atentos visitantes.

Por la tarde, mucha gente sigue llegando al Museo, así que, fuera de horario programado, Ángel Morales realiza a las 16:15 horas, la última visita guiada antes del cierre del Museo, a las 17:00 horas. Unas 30 personas atienden su llamado y se encaminan a la Sala de Grecia y Roma antigua. En el camino, seguro se le unirán más visitantes...



ta a la Sala de Egipto faraónico.
iana Díaz

CICLO DE CONFERENCIAS LA PALEONTOLOGÍA



Doctora Guadalupe Iriliana López Caballero, investigadora de la UNAM.
Foto: Selma Rumbo

Para despedir la exposición *El INAH y la paleontología mexicana*, que se encuentra en sus últimas semanas de exhibición, este jueves 19 de septiembre inició el quinto ciclo de conferencias homónimas, que explican el relevante papel de esta disciplina en la investigación del pasado de México. La actividad es coordinada por el Consejo de Paleontología y el Seminario Relaciones Hombre-Fauna del INAH, conjuntamente con el MNCM.

La doctora Guadalupe Iriliana López Caballero, especialista en Ciencias de la Tierra del Instituto de Geología y profesora de la Facultad de Ciencias de la UNAM, dictó la conferencia “Amonites, fósiles índice del Jurásico”.

ENCIAS EL INAH Y GÍA MEXICANA V

Inició con un vistazo a la historia de la investigación de amonites, hasta la antigua Grecia, donde se les bautizó: “en el libro *Historia Natural* del naturalista griego Plinio el Viejo [23 a 79 d.C.], se denomina a estos moluscos como *ammonius*, por el parecido que tiene la forma del molusco con los cuernos de la deidad egipcia Amón Ra, Dios del Sol, que se representaba como un hombre con cabeza de carnero con cuernos en espiral”.

Fue hasta 1754 cuando el fraile español José Torrubia usó por primera vez la palabra “ammonite” en sus investigaciones paleontológicas. Pero el padre del uso de los amonites en investigación estratigráfica [de capas de la tierra] fue el geólogo inglés William Smith [1769-1839], “quien estableció el principio de la sucesión faunística, que dice que los fósiles varían en determinado orden entre las capas de la tierra, y en cada capa se pueden encontrar especímenes similares aún en zonas alejadas”.

Los ammonoideos son moluscos cefalópodos que existieron desde hace 400 millones de años, hasta aproximadamente hace 66 millones de años; sin embargo, la especie amonite, estrictamente hablando, perteneció al periodo jurásico [200 a 145 millones de años]. Según la investigadora, “eran nadadores libres, por ello su distribución era amplia, y se caracterizaban por su concha en forma de espiral que presentaba variaciones morfológicas en diferentes periodos, dependiendo de las condiciones ambientales”.

Por ello “los amonites son indicadores que nos ayudan a identificar las características y distribución de las capas de la tierra, en conjunto con otro tipo de estudios. Si encontramos un amonite en un lugar y otro con características similares en otro lugar, sabemos que hubo relación climática o geológica entre esas zonas. Así podemos reconstruir el paisaje paleontológico”.

En seguida, el maestro José Alberto Cruz Silva, investigador del Laboratorio de Ecología y Evolución de Anfibios y Reptiles del Instituto de Biología de la UNAM y de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), presentó el tema “Anfibios y reptiles fósiles: animales de sangre fría y el calentamiento global”.

Explicó cómo los fósiles de anfibios y reptiles pequeños son un indicador de la capacidad de adaptación de las especies al cambio climático: “científicos descubrieron que las iguanas verdes surgieron hace 15 millones de años; las lagartijas de collar, hace 7 millones de años; las serpientes de cascabel, hace 5 millones, y las coralillo, hace un millón y medio de años. Estas especies tuvieron que sobrevivir los cambios climáticos de la era de hielo, cuando la temperatura aumentaba y disminuía, y luego el calentamiento actual. ¿Cómo sobrevivieron?”.

Describió que la capacidad de supervivencia de estas especies dependió, y depende, de la interacción con el ambiente, ya que utilizan las características de su entorno para compensar las variaciones de

temperatura. “Eso es muy importante porque, por ejemplo, si en un bosque la temperatura varía un grado centígrado, vivir debajo de la hojarasca amortigua el 89 por ciento de ese grado, las oquedades en árboles, el 70 por ciento; las bromelias, el 34 por ciento, y los helechos, el 33 por ciento. Estos recursos sirven como un regulador”.

Estos descubrimientos han permitido discernir que la causa de la extinción masiva actual de especies se debe, no al calentamiento global como tal, sino a la destrucción de ecosistemas por la actividad humana. “El cambio climático no va a afectar a todos, algunas especies de clima cálido, por el contrario, van a ampliar su distribución. Pero las de climas más frescos, deben contar con sus bosques para compensar el calor. El verdadero culpable de la extinción de los animales somos nosotros, que hemos ido deforestando sus ecosistemas”.

Si se quiere ayudar a la supervivencia de especies como el teporingo, animal que investiga el maestro, es necesario: “establecer corredores verdes entre las reservas ecológicas, para que los animales puedan intercambiar su hábitat y hacer recombinación genética con otros grupos; detener el tráfico de especies y la caza ilegal; regular el crecimiento de la mancha urbana y de las áreas de cultivo y pastoreo, y frenar la contaminación de ríos, lagos y zonas naturales”, sostuvo Cruz Silva.





Maestro José Alberto Cruz Silva, investigador de la BUAP.
Foto: Selma Rumbo

SEGUNDA SESIÓN DE LA PALEONTOLOGÍA



Doctor Víctor Adrián Pérez Crespo, investigador de la UNAM.
Foto: Selma Rumbo

Durante la quinta ronda de pláticas en torno a la exposición *El INAH y la paleontología mexicana*, organizadas por el Consejo de Paleontología, el Seminario Relaciones Hombre-Fauna del INAH y el MNM, el viernes 20 se impartieron dos conferencias sobre los alcances e importancia de esta disciplina. El doctor Víctor Adrián Pérez Crespo, investigador del Instituto de Geología y la Facultad de Ciencias de la UNAM, inició el ciclo con la ponencia “Historias escritas desde los dientes”, a las 15:00 horas.

DEL CICLO EL INAH Y GÍA MEXICANA V

Explicó la relevancia del estudio químico de los dientes para conocer los hábitos alimenticios y procesos migratorios de los animales, particularmente del Pleistoceno (hace 10 u 11 mil años). “Cuando un animal consume una planta, residuos microscópicos de esta quedan atrapados en el esmalte del diente. En el laboratorio tomamos una pequeña muestra del esmalte de los dientes fósiles, 40 mg., la analizamos con un espectrómetro para identificar los materiales que lo componen y comparamos esas mediciones con las características de las plantas”.

Describió que se analizan los isótopos de oxígeno, que se absorben a través del agua, y los de carbono, para identificar si el animal consumía material arbóreo (isótopo C3) o herbáceo (isótopo C4), con lo cual han logrado especificar los hábitos de consumo de algunas especies de megafauna. “Antes se creía que los animales herbívoros sólo podían ser de dos tipos: pacedores si vivían en pastizales y ramoneadores si habitaban zonas con árboles. Pero con estos análisis hemos encontrado que, a excepción del tapir y el mastodonte, todos eran generalistas, podían consumir por igual pastos, hojas y frutos”.

Asimismo, la medición de isótopos de estroncio ha permitido abundar en el conocimiento de procesos migratorios. “El estroncio es un mineral que se encuentra en las rocas y la tierra, es absorbido por las plantas y llega a los animales cuando las comen. Medimos la cantidad de estroncio en los dientes y la comparamos con la del suelo donde

fue encontrado el fósil, para saber si el animal era originario de esa región o llegó por migración”.

Compartió sus investigaciones en San Luis Potosí, en las reservas de La Laguna y Rancho Amapola, donde analizó 4 especies de mamuts, 5 de caballos y 5 de camellos. “Comparando los niveles de estroncio con los del suelo, descubrimos que sólo un tipo de mamut y un camello eran originarios de ese lugar, el resto llegó por migración, lo que es congruente con el comportamiento actual de estos animales que se desplazan por grandes territorios. A su vez, los análisis de caballos indicaron que estos sí pertenecían a la zona, ya que se desplazan menos”.

Posteriormente, la doctora Tamara Cruz y Cruz, especialista en Ciencias de la Tierra por la UNAM y egresada de la ENAH, compartió el tema “Paleosuelos y Paleontología”. Explicó que el suelo tiene características distintas dependiendo de la cantidad de humedad, la temperatura y los eventos que tuvieron lugar en su superficie, como incendios o erupciones, y que esto es analizado por paleontólogos para reconstruir los ecosistemas: “Los suelos nos sirven como un archivo histórico que nos da una muestra del paisaje y el ambiente en que vivían seres del pasado. Analizamos su composición química, su estructura, los restos orgánicos que quedaron en las capas y el polen, para conocer los tipos de plantas que había entonces”.



Doctora Tamara Cruz y Cruz, especialista de la UNAM y la ENAH.
Foto: Selma Rumbo



Para ejemplificar, presentó cómo se empleó el análisis de suelos en los hallazgos arqueológicos de Kostenki, Rusia, y en las reservas de El Arenoso, La Playa y Fin del Mundo, en Sonora. “En Kostenki se encontraron asentamientos prehistóricos de hace 40 a 25 mil años, donde se hallaron venus prehistóricas, herramientas talladas, puntas de flechas y cúmulos de huesos de mamut, cuyo uso no estaba definido. Se analizó que esos huesos se empleaban para construir viviendas, junto con pieles, lo que se confirmó con nuestras investigaciones sobre suelos. Hallamos presencia de hierro y magnesio característico de climas húmedos; arena criogénica, de lugares congelados, y restos de carbón, de materiales quemados. Dedujimos que el clima eran estepas frías, como las del norte de Siberia”.

A su vez, en San Luis Potosí se hallaron “evidencia de pobladores de finales del pleistoceno, del 13390 a.C., congruentes con las primeras migraciones humanas a América durante las glaciaciones. Hallamos presencia de suelos rojos típicos de lugares donde llueve bastante; suelo gris, de lugares donde hay cuerpos de agua; presencia de arcillas, señal de humedad, y carbón, como indicio de uso del fuego. Dedujimos que el clima era semiárido y una mezcla de pastizal y matorral xerófilo, parecido al paisaje actual, pero como la temperatura era más baja, había menos evaporación, por eso hay señal de cuerpos de agua”, detalló la investigadora.

INICIA LA ACTI EL PALACIO NACIONAL: UN



Jazmín Iriarte y Luz María Rosas Portilla, estudiantes de Psicología Educativa en la Universidad Pedagógica Nacional.
Foto: Selma Rumbo

En el patio del Museo Nacional de las Culturas del Mundo se realizó la prueba piloto de la actividad *El Palacio Nacional: un legado arquitectónico*, cuyo objetivo es resaltar la importancia histórica y arquitectónica del edificio adyacente al Museo. La dinámica es organizada como parte del programa de difusión “Échale un ojo a tus monumentos”, de la Coordinación Nacional de Monumentos Históricos del INAH, en colaboración con el MNCM.

VIDA LÚDICA

LEGADO ARQUITECTÓNICO

Las compañeras Jazmín Iriarte y Luz María Rosas Portilla, estudiantes de Psicología Educativa en la Universidad Pedagógica Nacional y prestadoras de Servicio Social en la Subdirección Técnica del Museo, son las encargadas de la actividad. Siguiendo sus intereses profesionales se adhirieron al programa “Échale un ojo a tus monumentos”, en el que eligieron rescatar la historia del Palacio Nacional. Idearon fusionar sus investigaciones sobre el edificio con la actividad lúdica “Muñecas recortables. Indumentarias del mundo” y el teatro guiñol, para crear algo conciso y dinámico.

El Palacio Nacional: un legado arquitectónico consiste en una breve explicación sobre las características e importancia de los monumentos históricos como parte del patrimonio cultural, y la labor del INAH para proteger ese legado. Igualmente, se describen la historia, las transformaciones, los diferentes usos que se le ha dado y se habla de los arquitectos que idearon el majestuoso edificio de gobierno, así como de los pasajes y personajes históricos que han concurrido en el lugar.

Posteriormente, los participantes arman muñecas y muñecos recortables con vestuarios de la época prehispánica, virreinal y de La Reforma, periodos significativos para la existencia del edificio ya que, según algunos arqueólogos, está asentado sobre lo que fueron las “Casas denegridas” de Moctezuma; el edificio fue construido durante la época colonial, y durante

la Guerra de Reforma fue testigo de la instauración de la República.

Con esos personajes, los 25 asistentes a la actividad ejercitan sus capacidades creativas y su memorización, al montar una obra de teatro improvisada que rescata la historia de México y del edificio de Palacio Nacional.

En esta dinámica participaron Karla Peniche y Cristina López, de la Subdirección Técnica; Moisés Lozano, Subdirector de Innovación y los prestadores de Servicio Social Ethel Sampayo, Henry Voovhres, Nayeli Martínez y Sayra Salgado.

También como parte de la jornada sabatina, se realizaron varias visitas guiadas a las exposiciones y salas permanentes del Museo. Ángel Morales, de Comunicación Educativa, encabezó una visita a la sala de Grecia y Roma, donde se refirió a algunos de los mitos griegos, como el de Perseo y Medusa.

Por otra parte, en el patio del Museo, se instalaron mesas y carpas donde se impartió el Taller de Baduk, antiguo juego de mesa coreano. En esta actividad, realizada en colaboración con el Centro Cultural Coreano, se explicaron las reglas básicas de este juego de estrategia que consiste en rodear todas las fichas del contrincante hasta que éste ya no puede moverse ni avanzar.

TALLERES SOBRE LA CERÁMICA CHINA EN



Matilde Ortiz, de Comunicación Educativa, en el taller sobre la diosa hindú Saraswati.
Foto: Selma Rumbo

Al mediodía de este sábado se ofreció en la Sala Educativa del Museo Nacional de las Culturas del Mundo el taller “Relatos de la diosa hindú Saraswati”, actividad que permitió al público realizar como manualidad, una bolsa con la imagen de esta deidad femenina.

DIOSA SARASWATI Y LA SALA EDUCATIVA

Matilde Ortiz, compañera de Comunicación Educativa, realizó una introducción sobre la Diosa hindú Saraswati, partiendo de su origen. Con un público atento a la explicación, se dio comienzo al taller.

Inició con la pregunta de la maestra: “¿Qué saben de esta diosa?” Entre dudas y risas nerviosas, los asistentes confesaron no conocerla. La tallerista prosiguió dando la explicación sobre el origen: “proviene de ‘zona que tiene lagos’, relacionado con el río llamado Saraswati”. En sanscrito es ‘la que fluye’” y se le asocia con la corriente, la mente, el conocimiento, las palabras, etc. Se considera la diosa del saber, de las artes y de la educación; creatividad, verdad, aprendizaje y lenguaje, “ya que es el medio poderoso y sagrado con el que se comunica con los dioses”.

“Existen varios mitos del origen de esta diosa” y eligió uno de ellos para compartir con los asistentes: “el dios Brahma fue quien dio vida a Saraswati, de su propia lengua”.

Matilde continuó con la descripción de la diosa Saraswati, y mencionó que “la iconografía de cada dios es personalizada”. Creó una dinámica de participación en la que los asistentes iban expresando los rasgos llamativos o el contenido de una imagen proyectada en la pared. Entusiasmados, comenzaron a enlistar aquellos más interesantes: sus cuatro manos, su posición sentada en flor de loto...

Detalló cada uno de los atributos de la Diosa: se le relaciona con el color blanco cuyo significado es pureza; en una mano sostiene perlas blancas y en la otra tiene un pergamino, mientras que con las otras dos manos sostiene la “veena” (instrumento musical); los cuatro brazos representan cuatro aspectos de la personalidad humana: la mente, el intelecto, el ego y el estado de vigilia o alerta.

Enseguida dio inicio la manualidad vinculada con el tema del taller: decorar una bolsa con la imagen de la diosa Saraswati.

A las 14:00 horas, Raúl Hernández impartió “Porcelana china: técnica, arte e historia de vida”, un taller muy concurrido que comenzó con la pregunta a los participantes sobre cuál era el oficio más antiguo; la respuesta: la alfarería, luego la pintura y otros oficios más.

Esto brindó la oportunidad a Raúl de contar la historia de la porcelana y la técnica empleada. “La dinastía Xia es, históricamente, la primera de China. Los chinos fueron un pueblo agrario que adaptó sus actividades y cambios a las estaciones del año. Cultivaban el trigo, domesticaban animales y fabricaron los primeros recipientes, así como textiles de seda”. Además, relató que el auge de la porcelana surgió a partir de “la segunda Dinastía Shang”, lo que provocó más interés de los asistentes hacia lo que la porcelana representaba y la pieza que realizarían más adelante.



Aspecto del taller sobre la cerámica en la antigua China.
Foto: Selma Rumbo



Así, los participantes siguieron las indicaciones de Raúl para elaborar su jarrón, a partir de una serie de imágenes que fueron proyectadas para que cada quien eligiera cuál plasmar en él. Entre ellas se encontraban: la flor de loto, la tortuga, La Gran Muralla y el Dragon (Long), cada uno con la explicación de su significado.

En la Sala Intermedia, a las 15:00 horas, se realizó la primera sesión de Fomento a la lectura, titulada Qi Xi o “Festival del doble siete”, porque se realiza en el séptimo día del séptimo mes lunar del calendario chino. Nuestra compañera María de los Ángeles Ángeles Pacheco contó la leyenda que dio origen a esta celebración considerada como una de las más románticas de China, por lo que es conocida también como el San Valentín chino. La leyenda se remonta a la dinastía Han (206 a.C.-220 d.C.) y tiene como protagonistas a un campesino llamado Niulang y a una hada tejedora llamada Zhinü, hija de la diosa del cielo, de la que Niulang se enamoró.

HOMENAJE TINTANEAN



Roberto Reyes *Toto*, en la conferencia sobre la vida del *Pachuco de Oro*.
Foto: Selma Rumbo

Nuestros amigos de la Asociación Nacional de Pachucos y Jainas engalanaron de nueva cuenta al Museo Nacional de las Culturas del Mundo el sábado 21, con motivo del 104 aniversario de nacimiento del *Pachuco de Oro*. Pachucos, jainas, rumberas y danzoneros, con sus brillantes y coloridos atuendos, recorrían los espacios del Museo desde temprana hora y regalaban fotos al público curioso, ansiosos por celebrar su cultura, de la que el actor, bailarín y cantante, y promotor destacado del *spanglish*, fue un importante pilar.

La remembranza abrió con una exposición sobre la vida y obra del genial cómico, en la que participaron Jesús Alberto Romero del Villar, director de la Asociación Nacional de Pachucos y Jainas, acompañado por Roberto Reyes *Toto*, estudioso del legado cinematográfico del comediante homenajeado y la cultura del pachuco. La Sala Eusebio Dávalos rápidamente se llenó con más de un centenar de fervientes seguidores del cumpleaños, que no paraban de recordar fragmentos de sus películas, canciones y chistes.

IDO Y PACHUQUEANDO

Roberto Reyes recordó que, contrario a lo que se suele creer, el *Rey Pachuco* no nació en Ciudad Juárez, sino en la Ciudad de México: “nació un 19 de septiembre de 1915 en una vecindad de la ahora Avenida Hidalgo, cerca del Hotel de Cortés. Su padre era un agente aduanero, de modo que la familia se mudó a Ciudad Juárez, Chihuahua, donde creció”. Explicó que, desde muy pequeño, el actor descubrió su talento cómico como un pasatiempo para olvidar los problemas familiares, ya que su abuela y su madre solían pelear.

El gran pachuco no era un buen estudiante; su padre, así, lo metió a trabajar como sastre y después como trabajador de limpieza en la estación de radio XEJ, donde su personaje cobraría vida: “El Viernes Santo de 1934, mientras hacía la limpieza, se metió en la cabina de radio y empezó a imitar al “Flaco de Oro”, creyendo que estaba solo en el estudio. Entonces llegó Pedro Meneses, escuchó la voz de Agustín Lara y al entrar al estudio se llevó la sorpresa de que no era él, sino nuestro pachuco”.

Interesado por su talento, el director de la XEJ decidió darle una oportunidad con un programa de radio en el que el cómico personaje entrevistaba a Agustín Lara, a quien imitaba muy bien. Posteriormente, “en 1942, Paco Miller lo invitó a participar en una gira por California, ya que su cómico de cabecera no podía asistir. Fue un éxito total entre los pachucos, a quienes aludía con su estilo inspirado en el cantante afroamericano Cab Calloway y con su hablar en *spanglish*.”

Roberto explicó cómo su despegue artístico fue resultado de esa misma gira, pero durante su conclusión: “en 1945 Paco Miller lo llevó a un evento en la Ciudad de México que estaba teniendo poco impacto, a pesar de contar con grandes personajes como Agustín Lara, María Victoria y otros artistas. Entonces se tomó la decisión de invitar a Mario Moreno para cerrar el espectáculo: los boletos se vendieron de inmediato. Y fue ahí también donde el público pudo conocer al gran comediante, engalanado de pachuco; la gente salía diciendo ‘qué maravilloso hombre, no le entendemos nada, pero qué maravilloso’”.

A partir de entonces, la carrera del pachuco de ojos verdes despegó, acompañado casi siempre por su carnal Marcelo Chávez. Incursionó en el cine con una pequeña participación en la película *Hotel de Verano*, que fue un éxito. Pero se encumbró en 1949 de la mano de Gilberto Martínez Solares con *Calabacitas tiernas*, y *El rey del barrio*, al año siguiente, considerada su mejor película. *El éxito del “Pachuco de Oro”* se debió a su capacidad de hacer una crítica política sutil, a veces difícil de detectar, en sus trabajos en los que parodiaba a importantes personajes literarios y sus gesticulaciones”, concluyó Roberto Toto.

Posteriormente, Jesús Alberto Romero compartió el trabajo que la asociación está realizando para fundar un museo sobre este gran actor en la CDMX: “estamos tratando de rescatar el edificio en el que nació nuestro querido pachuco para fundar un museo en su honor, con piezas originales del actor, proyecciones

de sus películas y una escuela de pachucos, para limpiar la imagen de los pachucos mal conocidos como pandilleros”. Para finalizar pidió un gran aplauso para el “músico, poeta y loco, que no fue ni muy muy ni tan tan”, y entregó un reconocimiento muy afectuoso a la señora Marcela Chávez, hija de *El Carnal* Marcelo, quien se presentó al evento.

La celebración continuó durante toda la tarde en el patio del Museo, donde varios grupos de baile revivieron al *Rey Pachuco* al sonido de sus emblemáticas canciones. Roberto *Toto*, Pablo y sus Jainas y Grupo Huehecóyotl hicieron imitaciones del actor y cantante, incluso junto a su “carnalito” Marcelo, mientras gesticulaban temas como “Contigo”, “Ráscame aquí” y “La pícara Susana”.

Al ritmo del mambo, el chachachá, el danzón, la rumba, el swing, y canciones como “Quién será”, “Piel canela” e incluso “Busca lo más vital”, bailaron los grupos Paquita Sevilla y Los Chavos del Mambo; Oh Danna; los Auténticos Danzoneros de la Ciudadela; Jesús Aragón y sus marionetas; Amantes del Rock and Roll; Curvimagnolias; Ilusión Danzonera; Danzoneros de Xochimilco; Grupo Mambo y Más; Grupo Pachuqueando; Los Jubilados del Dancing y Los Pachucos de Chiconcuac.

Pasadas las 18:00 horas, después de una ronda de colectivos de danzón, en la que pudo participar el público acompañando a los profesionales, concluyó el muy concurrido evento. Seguramente el querido pachuco, donde quiera que esté, canta y goza luego de tan colorido y festivo homenaje, lleno de la vida y la alegría que él impregnó en toda su obra, con la que sigue contagiando e inspirando a las nuevas generaciones.

Un dato curioso y que sorprende. El nombre del pachuco de los ojos verdes no puede ser mencionado sin antes pagar regalías a algunos de sus familiares. Nuestro Museo es gratuito, sin fines de lucro y no dispone de recursos para ello. Dejamos a la imaginación de nuestros lectores el nombre del genial personaje al que aludimos y a quien rendimos un cálido, alegre y sentido homenaje.



En el patio del Museo se realizó el homenaje *Tintaneando y pachuqueando*.
Foto: Selma Rumbo

CONCIERTO CON EL QUINTETO OTRAS ACTIVIDADES



Quinteto de tango Fuga 9.
Foto: JLB

Mostrar y dar a conocer la música de cámara o conjunto de composiciones musicales de un autor, estilo, país o periodo determinado es la misión que tiene el quinteto de tango Fuga 9, fundado por Francisco Antonio Olivas, quien se inspiró en el grupo Nuevo Tango, creado por Astor Piazzolla en 1960. Precisamente sobre la producción de este gran compositor argentino giró el programa del concierto el domingo 22 de septiembre en el Museo Nacional de las Culturas del Mundo.

Este quinteto, que está formado por estudiantes de música, surgió en la Escuela Nacional Preparatoria número 9 de la UNAM. A la fecha, han pasado varios años y ha ido sufriendo cambios de integrantes y de instrumentos hasta arribar a su conformación actual: Leonardo Sánchez (violín); Hans Gundermann (contrabajo); Francisco Antonio Olivas (acordeón); Rafael Rayón (piano) y Rodrigo Ramírez (guitarra eléctrica). Ha actuado en recintos culturales de la CDMX, como la UNAM, Radio Educación y en eventos privados.

QUINTETO DE TANGO FUGA 9 Y DÍAS DEL DOMINGO

Las primeras melodías del programa fueron “Celos” y “Soledad”, que dieron al director musical del grupo la pauta para hablar sobre el origen del tango: “Musicalmente hablando proviene del género habanera, un ritmo surgido en la Habana, Cuba; este género llegó posteriormente a Argentina y se mezcló con ritmos latinoamericanos y europeos; de esa fusión surgió el tango”.

Olivas recordó que, a diferencia del vals o la música romántica que se originó en los salones de los palacios, el tango tiene un origen más humilde: nació en los bares y los prostíbulos, empezando desde abajo con una dotación de violín, flauta y guitarra, para luego convertirse en un arte muy complejo, al que se fueron sumando instrumentos, como el contrabajo y el más importante de todos ellos: el bandoneón”.

El concierto continuó con la milonga “Romance del diablo”, un género musical originario de la pampa Argentina y que también se encuentra en las raíces del tango. Los músicos prosiguieron con dos movimientos de la “Serie del ángel”, tocando las partes “milonga” y “resurrección”. Este tango de Astor Piazzola cuenta la historia de un ángel que llegó a Buenos Aires para salvar del pecado y la perdición a sus habitantes, pero fue devorado por la pasión de la ciudad.

Los integrantes del grupo contaron algunas anécdotas sobre los orígenes de Piazzola, hijo de un conocido bandoneonista Vicente Piazzola. Astor,

aunque nació en el Mar del Plata, creció en Nueva York; por esa razón, desde muy niño estuvo en permanente contacto con el jazz.

Relataron que el primero que reconoció el talento de Astor fue Carlos Gardel, quien incluso le ofreció un papel en la película “El día que me quieras” y trató de llevarse al adolescente de gira. Vicente, su padre, no lo permitió y eso lo salvó de morir en un accidente aéreo, por eso Piazzola solía decir en broma “Charlie, si me hubiera ido contigo, en vez de estar tocando el bandoneón estaría tocando el arpa con los ángeles”.

Continuaron con “Balada para un loco”, seguida de “Tristeza, separación”, compuesta por Piazzola para la película “Sur”. Para finalizar, el quinteto tocó “Otoño porteño” y cerró con “Por una cabeza”, de Carlos Gardel, pieza que fue vitoreada por el público que se mostró feliz de escucharla. Los asistentes se levantaron de sus asientos y agradecieron efusivamente a los músicos.

En punto de las 13:00 horas, se llevó a cabo en la Sala Intermedia la sesión de Cuentacuentos dedicada, durante el mes de septiembre, a leyendas y narraciones provenientes de China. Yolanda Morales Olvera narró “La muchacha caracol”; en voz de Yair Arriaga Chavarría los asistentes escucharon el cuento “La muchacha grulla”; Alicia Martínez contó “El fantasma sabio” y, para terminar, se presentó la pequeña narradora Leilani

Rosales, quien recreó “Buena suerte, mala suerte. ¿Quién sabe?”.

Como parte de la jornada dominical, a las 12:00 horas, Raúl Hernández impartió el taller “Porcelana china: técnica, arte e historia de vida”; invitó a los participantes a realizar una manualidad decorando un pequeño florero con motivos orientales inspirados en la porcelana china. El profesor Everardo González, por su parte, ofreció su ya tradicional y exitoso taller de origami, técnica japonesa de papel doblado.

En el patio, se instalaron las mesas para las actividades lúdicas “Muñequitas recortables. Indumentarias del mundo”; “La Revolución vista por Tamayo” y “Juegos del mundo”, donde participaron Josh Peniche y Gilberto Huitrón, agentes del Injuve; Francisco Páez y Karla Peniche, de la Subdirección Técnica, así como Jazmín Iriarte y Luz Rosas Portilla, prestadoras de servicio social. Finalmente, por medio de una visita guiada, Raúl Hernández contó la historia del inmueble de Moneda 13, sede del MNCM.



Alicia Martínez, la niña Leilani R



Rosales, Yair Arriaga Chavarría, Yolanda Morales Olvera y María de los Ángeles Ángeles Pacheco.
Foto: JLB

Aportes de la FOT



MUSEO NACIONAL
DE LAS CULTURAS
DEL MUNDO



Eva Sámano de López Mateos en

FOTOTECA del Museo

ONAL | FOTOTECA Y
URAS | ARCHIVO
UNDO | HISTÓRICO

NAH
1911



el inmueble de Moneda 13, 1963